



La cita anual del gremio del comercio busca visibilizar los problemas de seguridad en el recinto patrimonial

Sin Boric ni Hassler: Mercado Central, en crisis por abandono, alberga encuentro de la CNC

Entre locatarios plantean que el mandatario “está haciendo las cosas mal y no pone la mano firme”, pero esperaban su aparición para dar cuenta del deterioro del lugar.

JOAQUÍN AGUILERA R.

Hasta antes de 2020, para sentarse a almorzar en los restaurantes del Mercado Central de Santiago, un miércoles a las 13:00 horas, había que esperar en una fila.

La realidad hoy es distinta.

Aun cuando varios locales han desaparecido, la caída en la concurrencia a este monumento histórico nacional hace más ardua la competencia entre los anfitriones que buscan captar clientela para llenar sus mesas como antaño. En esa disputa está Luis Ahumada, dueño del “Tío Lucho”, uno de los primeros comercios que se asoman por la entrada trasera del mercado, en calle San Pablo. “Ahora hay gente que viene a comer, antes no había nadie. Muchos locales murieron, pero poco a poco se va agarrando fuerza”, comenta. Según señala, la evidente disminución de la demanda comenzó por la pandemia.

Si bien las restricciones sanitarias se despejaron, Ahumada relata que hoy enfrentan otros problemas: “Está bajando el flujo porque no tenemos estacionamientos. Los que teníamos antes los quitaron por la calle Puente y por la calle Ismael Valdés Vergara (...); tanta delincuencia a veces también, tanto comercio ambulante, que ya es como una feria persa esto. Se presta para alcoholismo, para drogadicción y para todo eso, pero así y todo, igual el Mercado no ha muerto todavía”.

Lo mismo confirma Sergio Muñoz, que desde hace 50 años atiende la pescadería Amerimar, quien incluso afirma que no hay signos de reactivación: “La cosa está peor cada día, todo



Según trabajadores del Mercado Central, el recinto opera actualmente con cerca de un 60% de su capacidad, tras el cierre de locales a partir de la pandemia.

por la delincuencia”, dice.

No solo la pandemia

A diferencia de otros años, este invierno trajo consigo el retorno de turistas brasileños al Mercado Central, y eso impulsó a varios dueños de locales a reabrirlos, según señala Claudio Ramírez, músico que “de lunes a lunes” se desempeña en estos recintos a cambio de propinas. “Falta aún (...). Es una zona complicada, pero la gente está viniendo”.

Las “complicaciones” de la zona son evidentes en el trayecto por Paseo Puente desde Plaza de Armas, donde abunda el comercio ambulante de medicamentos, ropa, comida y otros artefactos; todo a esca-

sos metros de las tiendas establecidas. De hecho, el dependiente de una pescadería que atiende desde hace 40 años —y que prefiere mantener su identidad bajo reserva— plantea que “estuvimos pospandemia con vacunas, y todo bien, pero después se vino a pique el negocio. Afuera hay inseguridad, lleno de delincuentes, la gente no quiere salir por el temor”.

Sin embargo, también afirma que existe un grado importante de responsabilidad en la administración interna: “Aquí se meten los ambulantes como quieren. Llevamos más de dos años con un mercado descuidado a nivel de aseo, de guardias, la mayoría estamos debiendo gastos comu-

nes y a los dueños no les interesa. Si vienes un viernes después del cierre, a las cinco de la tarde, vas a ver drogas, prestamistas”. En ese contexto, calcula que las ventas están un 50% por debajo de lo normal, y que el flujo de turistas ha impulsado principalmente a los restaurantes, pero no a las pescaderías. Antes había 10 locales de ese tipo; hoy son tres.

“El Mercurio” constató que el Consejo de Monumentos Nacionales ofició a la administración privada del Mercado Central por su deterioro, y que la Municipalidad de Santiago dice estar trabajando un programa de recuperación del sector.

“El Presidente estaría bailando cueca”

El complejo escenario del recinto fue una de las motivacio-

“Si queremos aportar en el diseño de soluciones es importante que lo hagamos en terreno, si no cualquier solución va a ser forzada y no tendrá en cuenta lo que sufren quienes trabajan en el Mercado”.

JOSÉ PAKOMIO
CAMARA NACIONAL DE COMERCIO

“Si nos estuviera yendo bien, si estuviera limpio y ordenado, el Presidente estaría bailando cueca ‘Donde Augusto’”.

LOCATARIO PESCADERÍA DEL MERCADO CENTRAL.

“Tanta delincuencia a veces también, tanto comercio ambulante, que ya es como una feria persa esto. Se presta para alcoholismo, para drogadicción y para todo eso, pero así y todo, igual el Mercado no ha muerto todavía”.

LUIS AHUMADA
DUEÑO LOCAL “TÍO LUCHO”

nes para que la Cámara Nacional de Comercio (CNC) decidiera efectuar, en una carpa instalada frente a la fachada del edificio, el undécimo encuentro anual del gremio con la consigna “Desde el centro”. José Pakomio, presidente de la CNC, afirma que “si queremos aportar en el diseño de soluciones, es importante que lo hagamos en terreno. Si no, cualquier solución va a ser forzada y no tendrá en cuenta lo que sufren quienes trabajan en el Mercado”.

El encuentro tenía contemplada la participación del Presidente Gabriel Boric. Aunque no confirmó su presencia, las visitas de los mandatarios a esa cita eran una tradición. Hace unos días avisó que no participaría, por “problemas de agenda”.

El mismo problema planteó la alcaldesa de Santiago —y candidata a la reelección—, Irací Hassler, que sí había confirmado su asistencia. De hecho, la idea era reunirla con sus competidores en un panel de discusión sobre el rol del comercio en la recuperación de este tipo de espacios.

Los locatarios esperaban la llegada de Boric para visibilizar la situación del mercado. “Si nos estuviera yendo bien, si estuviera limpio y ordenado, el Presidente estaría bailando cueca ‘Donde Augusto’, que es como siempre fue”, lamenta uno.

Luis Ahumada agrega: “Que sea el Presidente de la nación el que venga es bueno, pero está haciendo las cosas mal y no pone la mano firme. Eso falta”.